



**Jueves, 16 de diciembre de 2010**

**15.12.10 - HONDURAS**

## **‘La violencia no detendrá nuestra lucha’**



**Giorgio Trucchi. \***

**Adital -**

**Hace un mes de la masacre que tiñó de sangre el Bajo Aguán**

Hace un mes, el 15 de noviembre, Teodoro Acosta, Ignacio Reyes, Raúl Castillo, Ciríaco Muñoz y José Luis Saucedo Pastrana, todos miembros del Movimiento Campesino del Aguán (MCA), fueron brutalmente asesinados por grupos paramilitares a sueldo del terrateniente y productor palmero Miguel Facussé Barjum.

Una masacre que tiñó nuevamente de sangre el Bajo Aguán, enlutando a las familias campesinas que luchan para reapropiarse de las tierras que les fueron usurpadas por terratenientes ávidos de dinero y poder.

"Después de haber pasado más de tres meses negociando sin mayores resultados para recuperar 570 hectáreas de tierra que nos pertenecen, decidimos ir al lugar para hablar con el ingeniero y enseñarle los documentos que teníamos -recuerda José Santos Cruz, directivo del MCA-. Cuando llegamos, la sorpresa fue que los guardias de seguridad comenzaron a disparar sin mediar palabras. Comenzamos a correr entre las palmeras, mientras llegaban más y más guardias que nos persiguieron hasta dentro de nuestra propiedad.

El tiroteo fue impresionante. Eran ráfagas y ráfagas. Los compañeros comenzaron a caer y fueron rematados a sangre fría. Creían que como no tenían armas no les iban a hacer nada y se rindieron. Fue una masacre sin sentido", aseveró Santos Cruz. La mayoría de los caídos eran fundadores del MCA.

"Compañeros que trabajaban con el corazón, con ideales, sin armas. Ahora quedan las viudas y los huérfanos. Los vemos llorar, pidiendo por sus padres, y la comunidad está ayudando con lo que pueda. La situación es difícil y hay un sentimiento de impotencia ante tanta violencia y militarización. Quieren que reaccionemos con violencia para justificar la represión. Pero no lo van a lograr.

Nosotros vamos a seguir luchando con las armas de la unidad y la resistencia, exigiendo lo que nos pertenece y pidiendo al mundo que nos apoye", concluyó el directivo del MCA.

**El último saludo**

Entre los testigos de este acto de violencia está un joven que prefirió mantener el anonimato.

"Desde que ocurrió la masacre prefiero mantenerme en la casa y no salir. Siento que mi vida está en peligro y tengo miedo por lo que me pueda pasar -explica visiblemente preocupado a Sirel-.

Llegamos a la finca 'El Tumbador' de manera pacífica, desarmados, y cuando los guardias comenzaron a disparar y a llamar refuerzos, empezamos a correr. Dos de los compañeros que estaban a mi lado fueron heridos: uno en la cara y el otro en la pierna. Conmigo estaba Ciríaco Muñoz, y los cargamos hasta la calle pavimentada donde nos estaba esperando un carro. Ayudamos a montar a los heridos al vehículo, mientras la zona se llenaba de guardias. Me despedí de Ciríaco para llevar los heridos al hospital. Esa fue la última vez que lo ví. Horas más tarde me dijeron que lo habían asesinado", recordó el muchacho.

Continuando con sus dolorosos recuerdos, el joven explicó que los grupos paramilitares de Miguel Facussé no tuvieron ninguna piedad para los heridos.

"A Ignacio Reyes lo encontraron muerto de un tiro en la cabeza, mientras que mi hermano me contó que vio cuando hirieron a Teodoro Acosta. Teodoro no podía correr porque tenía problemas en un pie. Estaban juntos cuando los guardias los emboscaron. Mi hermano logró esconderse, mientras que a Teodoro lo agarraron y lo mataron", explicó a Sirel.

José Luis Saucedo también fue asesinado a sangre fría. El joven que tuvo el valor de contarnos estos hechos recuerda que un amigo estaba muy cerca de José Luis cuando fue herido. Logró esconderse bajo un cúmulo de hojas y escuchó cuando llegaron los guardias. "Se reían y le decían que se despidiera y que dijera las últimas palabras. Enseguida resonó el disparo. Cuando lo encontraron tenía la cara desfigurada por las balas.

Fue muy triste lo que vivimos. Han caído compañeros para defender nuestras tierras. Han caído sin la posibilidad de defenderse, y toda esta situación va a generar más violencia. Si me llegara a pasar lo mismo, espero...".

El joven no pudo continuar y rompió en un llanto de tristeza y rabia.

[\\* Rel-UITA \(Unión Internacional de Trabajadores de la Alimentación, Agrícolas, Hoteles, Restaurantes, Tabaco y Afines\)](#)



15.12.10 - HONDURAS

## El papel histórico de Manuel Zelaya



Lic. Esequias Doblado Hernández \*

### Adital -

La historia como ciencia nos cuenta los hechos ocurridos en el transcurrir del tiempo. Nos señala los escenarios, los actores y las consecuencias de sus hechos, interpretando de esa manera la realidad y sus causas en el proceso político, social y económico del momento que nos cuenta que pasó una nación.

Los pueblos que conocen su historia -y por lo tanto poseen memoria histórica- tienen como virtud, la cohesión social, el sentido de pertenencia a una nación, y, por ello son capaces de rechazar y evitar la imposición de la voluntad de cualquier dictador.

Hasta antes del golpe de Estado, esas virtudes siempre estuvieron ausentes en el pueblo hondureño, lo que acusaba la falta de conciencia social, de la cual siempre se aprovecharon los políticos que nunca ejercieron el poder en función del bien común, con el consenso del pueblo.

Para un pueblo sin memoria histórica, la historia no importa, porque siente que nada tiene que ver el pasado con su presente, -por eso es normal oír decir a muchos que no hay que vivir del pasado - no importan los hechos que sentimos tan lejanos en el tiempo, porque no fuimos testigos de su ocurrencia.

El papel histórico que ha cumplido don José Manuel Zelaya Rosales, el que es tenido todavía por los hondureños como presidente legítimo ha sido el de haber creado cohesión social, conciencia nacional, el de haber hecho la historia reciente, de la cual hemos sido testigos y autores, y cuyo proceso aun no termina.

Este capítulo de la historia de Honduras enuncia la lucha de un Estado controlado en todas sus facetas por la rancia y atrasada oligarquía, contra un hombre que marco la historia, cuando estando en el poder se divorcio de la tradición, de que los gobernantes son los testaferros de los poderes ocultos y de las transnacionales que han tenido en la pobreza al pueblo hondureño.

Es tan importante el papel histórico del derrocado presidente, que ahora estamos obligados a dividir la historia de Honduras en el antes y el después del gobierno de Mel Zelaya, ahora tenemos que decir que contamos en su mayoría calificada con un pueblo que tiene sentimiento nacional, que tiene conciencia plena de la realidad y de los errores cometidos, pero sobre todo, de aspiraciones comunes para la construcción de un país mejor, nos ha hecho entender cuáles son las conductas políticas a cambiar y contra quienes luchar.

Todo lo anterior hay que inscribirlo en la naturaleza humana de Mel Zelaya, un hombre consiente de la necesidad de la actuación que tuvo, consciente de los riesgos que asumía, pero que tenía la convicción plena de que valía la pena asumirlos para dejar el legado más importante que haya dejado hondureño alguno en estos tiempos, como lo es la necesidad de construir la patria morazanica.

El hecho de aceptar las consecuencias, como el sacrificio de estar fuera de su patria, de estar alejado de su familia, -aunque tenga los más cercanos con él- el estar lejos de sus posesiones, fuera de su ambiente social, por la convicción de favorecer a un pueblo entero, nos hace recordar a Morazán en sus convicciones.

Esas convicciones, sin que haya precedente alguno, ha logrado el despertar de la conciencia de este pueblo que aun sigue en lucha, que a su modo está a la espera del momento, para cambiar la estructura del poder actual, si desde luego, las Fuerzas Armadas, se subordinan a la voluntad democrática de la nación.

Indica lo anterior que Honduras ha entrado a una nueva ruta, indica que el proceso social y político que desencadenó Mel como líder, a costa de su sacrificio y el de su pueblo, no tiene marcha hacia atrás, eso lo demuestra la intención manifestada de los actuales gobernantes de reformar el Artículo 5 de la Constitución que prohíbe la consulta para una Asamblea Nacional Constituyente.

Véase lo paradójico, se dio un golpe de Estado para evitar una simple consulta llamada la Cuarta Urna, para luego explorar la posibilidad de realizar una Asamblea Nacional Constituyente, pero ahora, con el plan de reformar el Artículo 5 Constitucional, se concretará un plebiscito que seguramente dará lugar a lo que se quiso evitar el año pasado.

[\\* Abogado y columnista de Diario Tiempo de Honduras](#)

